

EL SANTUARIANO

ORGANO DEL LICEO DE LEON XIII.

— PUBLICACION MENSUAL —

VALE 3 centavos.

El Santuario, 7 de Julio de 1920.

Nº 1º

DIRECTOR. EUSEBIO M. GÓMEZ R.

PROSPECTO

Con la publicación de nuestra hoja periódica nos proponemos trabajar, en cuanto alcancen nuestras fuerzas, por el progreso moral, intelectual y material de nuestra Población, y a la vez, por el de la Provincia de Oriente.

Nosotros no presumimos poseer las aptitudes para hacer grandes cosas; pero nos abona el grande interés que nos anima, y la bondad de nuestras aspiraciones.

Ante todo, como católicos, apostólicos y romanos, que lo somos muy sinceramente, incondicionalmente nos sometemos a las decisiones de la Iglesia, y en todo acataremos su voz, que consideramos infalible, por ser dirigida por el Espíritu Santo. Por consiguiente, aceptaremos todas sus enseñanzas, y condenaremos cuanto ella condene.

Defenderemos los intereses sociales, sin descender jamás a las personalidades, porque si odiamos el mal, no por eso odiaremos a los maledos.

Somos acérrimos enemigos del insulto, y estamos persuadidos de que del insulto echa solo mano, en toda cuestión, el que carece de argumentos: el que está vencido. El insulto nada prueba en las discusiones, a no ser la mala educación del insultador. Queremos en la prensa la "antorcha que dé luz, no la tea que incendie."

El bien de nuestra Población, el bien de nuestra Provincia, y el bien—si hasta allí pudiéramos aspirar—de nuestra Patria grande, son nuestros móviles al emprender la publicación de nuestra hoja periódica.

Alea Jacta Est

El hombre que con voluntad de acero, y sin lasitudes ni desmayos—que son signos de cobardía e inconstancia—pone todos los medios para llegar al objeto convergente, de seguro que tarde o temprano, los laureles del triunfo orlarán su frente, porque el trabajo tesouero y entusiasta lo vence todo.

El hombre de voluntad débil y tornadiza que cede al más insignificante obstáculo, y teme al enemigo y le horroriza la lucha y no tiene fe en el triunfo, tendrá que figurar en el triste catálogo de los vencidos de la vida.

La vida es lucha y lucha titánica, en la cual tenemos que embestir contra muchos y gigantescos enemigos. Para vencer se requieren valor y constancia.

Es preciso desechar los fantasmas producidos por enfermedades e imaginaciones.

Debemos permanecer enhiestos como la palma y no doblegarnos a la violencia del huracán, ni amilanarnos porque rujan el trueno amenizador.

Nuestros ideales—como las águilas andinas—deben siempre volar por las alturas a donde no alcanzan las nieblas envenenadas de la Envidia y la Maledicencia.

Cuando emprendamos la conquista de nuestros ideales, consideremos la palabra IMPOSIBLE como un mito, y alejémosla para que la pronuncien solamente los cobardes y pusilánimes.

¡Adelante! Ni un paso hacia atrás! La suerte está echada! Tendremos enemigos que fulminarán el *delché* contra

nuestra hoja periódica.... Pero no importa! Los miraremos con una mueca de desprecio infinito. Esos tales serán enemigos pequeños a quienes la luz de la civilización encandila y el estrépito del progreso asusta; enemigos que nunca dan hospedaje a ideas que signifiquen adelanto, y viven solamente asidos de rancias y vetustas máximas que dificultan el progreso moral, intelectual y material de nuestra querida tierra.

Por sabido se debía callar, que los criticones vulgares, de entendimiento miope, los entendros de la Envidia y las incubaciones de la Maledicencia, trabajarán por dar muerte a nuestra Empresa; pero son enemigos muy pequeños, que nunca nos debilitarán para luchar por ideales tan grandes y nobles, como son Religión y Patria.

Sin ridículos temores, que apocan y anonadan; sin transgredir la Urbanidad; sin violar los preceptos de hidalguía y caballerosidad, que deben tener por norma todos los que escriben para el público; sin descender al insulto y a las discusiones personales; con energía, constancia y entusiasmo, laboremos en pro de nuestros más caros ideales.

¡Adelante! La suerte está echada! ALEA JACTA EST.

Filemón de J. Gómez.

HISTORIA DE EL SANTUARIO.

El Santuario es una de las poblaciones del Oriente de Antioquia.

A mediados del siglo XVIII, una colonia de agricultores de lo más granado de San José de Marinilla, se dirigió al Oriente en busca de tierras de labor. Encontró éstas en una selva virgen, comprendida entre el riachuelo Pavas, la cordillera de Montañita, el río San Matías, el riachuelo Sanbartolo, las

cordilleras de la Trinidad, la Virgen, Perico, Morro, el riachuelo Aldana y el río Marinilla.

El capitán don Antonio Gómez de Castro, jefe de la Colonia, estableció su hacienda en el seno del ángulo formado por el riachuelo Bodegas y el río Marinilla. Los otros colonos se establecieron al rededor.

Era el año de 1765, cuando había ya en las haciendas de El Santuario un buen número de habitantes, quienes para cumplir con sus deberes religiosos tenían que ocurrir a Marinilla.

Entonces pidió el Capitán, por conducto del Sr. Cura de Marinilla, Pbro. Fabián Sebastián Jiménez, permiso al Sr. Gobernador Eclesiástico de la Diócesis, Dr. Salvador Villa y Castañeda, para erigir una capilla a Ntra. Señora de Chiquinquirá. Obtenido el permiso, el Pbro. Fabián S. Jiménez bendijo la primera piedra, y se dió principio a la construcción de la capilla, que se terminó en diez meses.

En la feliz mañana del 13 de Diciembre de 1765, ante la multitud de labriegos, en El Santuario se elevó por primera vez la Hostia Inmaculada. ¡Qué espectáculo tan hermoso y conmovedor debió de ser aquél! El piadoso Fundador, vestido con su uniforme de Capitán de Infantería española, y rodeado de sus hijos y demás labriegos de las haciendas, hacían la corte al Rey de los reyes y lo hospedaban en sus pechos. ¡Cómo palparían éstos, llenos de alegría, al contacto con el Amor Divino!

La capilla obtuvo pila bautismal y demás derechos parroquiales.

Así tuvo principio nuestro pueblo de El Santuario, al que sus hijos anhela mos llevar al pináculo de la gloria.

IGNACIO GIRALDO R.

EL SANTUARIO

DESCONOCIDO

Al Santuario le ha tocado vivir casi desconocido en el seno de nuestra República.

Algún Geógrafo en las primeras ediciones de su Geografía, dijo al hablar del Santuario que era solamente notable por haberse dado muerte en él al Héroe de Ayacucho. Y hasta una cerámica que desde entonces existía, la hizo figurar como de Granada (entonces Vahos).

Tampoco figuran como hijos de El Santuario, una pléyade de héroes de la Independencia, que aquí tuvieron nacimiento. Como en ese tiempo era El Santuario un Corregimiento de Marinilla, todos los hijos ilustres de esta población ya son como hijos de aquella Ciudad, en lo cual hay razón hasta cierto punto. Pero así como al ilustre Córdoba no puede dejarse de reconocer como hijo de Concepción, aunque ésta, cuando nació Córdoba, era Fracción de Rionegro, tampoco podrá nadie desconocer que son hijos de El Santuario, los muy ilustres patriotas, Coronel Anselmo Pineda, José Antonio Ramírez, Vicente Gómez A., Antonio y Fermín Gómez H., Juan Salazar &.

No es que queramos entablar por nuestros Próceres disputa con nuestros hermaneros de la heroica ciudad de

Marinilla, con los cuales, más bien que desligarnos, queremos estrechar más y más los vínculos de unión; unión que es nuestro anhelo estrechar también entre todos los pueblos de Oriente, para que hagamos grande y potente nuestra Provincia. Lo que nosotros queremos es que aparezca lo que se; que los próceres que nacieron en El Santuario, figuren como de El Santuario, sin que queramos quitar a Marinilla el derecho de hacer constar que entonces era aquel Corregimiento de ésta. Si de esta manera no es, entonces tampoco puede Colombia hacer figurar como hijos suyos a Nariño, a Caldas, a Santander &, porque cuando ellos nacieron, era nuestra Patria colonia de España.

Para dar a conocer al Santuario, desde la primera Colonia hasta nuestros días, vamos a publicar en nuestro periódico su historia escrita por el Sr. Ignacio Giraldo R.

E. M. G. R.

SER O NO SER

Tristeza y vergüenza da ver cómo gran parte de los católicos como que se avergonzaran de serlo, y no se sienten con el valor suficiente para aparecer en cualquier parte y ante cualquier persona como católicos, apostólicos y romanos.

No se avergüenza el desdichado musulmán de entrar a la mezquita y, humillado, arrastrarse hasta la caja que contiene los restos del fanático fundador del ridículo mahometismo; ni el protestante se avergüenza de seguir las doctrinas fundadas por un fraile apóstata y sin pudor; y sí se avergüenzan muchos católicos de practicar una Religión Santa y pura, fundada por el Autor de la pureza y la santidad.

Y es que los católicos debemos de serlo sin rebo, sin arbores ni arbigüedades de ninguna clase, y sin nada temer, como que serlo lo que somos en realidad: los sostenedores de una Religión grande y sabia, la única verdadera; que quien se avergüenza de ella y que no se sienta con valor suficiente para confesarla en cualquier parte, que de una vez diga que no es católico, y que se afilie a la Religión, no que sea más buena, porque más buena que la Católica no hay Religión; pero si quisiese acomode mejor a sus pasiones, y de la que no tenga qué avergonzarse ante los malvados que son sus compañeros.

¿Cómo puede explicarse que haya católicos que se hagan del lado de los enemigos de su Religión para aplacar sus ataques o, a menos, para fomentar la mala prensa, contribuyendo a ella con su ducro para sostenerla? Los tales hacen como el desnaturalizado hijo que contribuyera con su dinero para pagar el litigio con que se había de vapular a su madre.

No hay, pues, remedio: o somos católicos o anticatólicos. Si somos católicos no nos avergonzamos de serlo, honremos nuestra Religión, sostengámosla, defendámosla. Si no somos católicos efectivos y afectivos, tampoco queramos llevarse título, pues si nos avergonzamos de las prácticas del catolicismo, también debemos avergon-

zarnos de llamarnos católicos. Ser o no ser.

E. M. G. R.

NUESTRO PERIODICO Y LAS EMPRESAS

Al dar a la luz pública EL SANTUARIANO, nos sentimos animados del más vivo deseo de llevar a este rincón a la vida de pueblo independiente. Nuestros esfuerzos serán supremos, y no estaremos satisfechos hasta ver en nuestro Pueblo un movimiento industrial, iluminado por las sanas ideas y por la sencillez de costumbres, las que hasta el presente, gracias a la Divina Providencia, han brillado como estrellas de primera magnitud en el pequeño, pero hermoso cielo santuariano.

Tenemos en nuestro Pueblo dos empresas de fundición, cuyos empresarios, a la vez que son muy conocedores del ramo, son muy constantes en la obra que han emprendido. A animarlos se encaminarán nuestras frases, puesto que serán estas empresas una fuente de riqueza para nuestro terruño.

Otra empresa que tenemos entre nosotros es la de tejido de sombreros de paja. Mucho es el dinero que le ha entrado a la población con esta industria, y son muchos los brazos femeninos que han encontrado ocupación, y muchas son también las necesidades remediadas por medio de esta industria redentora. Para el sostenimiento de ella, no omitiremos esfuerzo alguno.

La cerámica, la principal fuente de riqueza, la que ha dado el pan a millares de hogares, es sin duda alguna el exponente de nuestras industrias. Ella ha puesto muy en alto el nombre de nuestro Pueblo, y ha llevado allende los mares muestras del fino carácter de sus moradores, y, en cambio, nos ha traído relaciones envueltas en el oro, que ha venido a acrecentar nuestra reducida circulación monetaria. Todos los santuarianos debemos estar agradecidos al dueño de la empresa, ya que los favores que hemos reportado de ésta, son debidos a su abnegación y a su relevante patriotismo.

Y ¿qué diremos de la laboriosidad de los habitantes del Santuario? Que contesten nues-

tros hermosos campobreados por el verde fdo las plantas, cuyos frutos hacen bendecir al Anvisible de la Naturaleza encargada de regarlas e rocío del cielo, cuando los del Sol tratan de march. Que hablen las tierras dorná, cultivadas por los saanos, de donde salen mucentenares de cargas de ne panela y de frísoles, paasteer nuestra Provinc gran parte del DepartameA fomentar la industria la, y a animarla, se encamhuestra hoja periódica.

Las Bellas Artes arán también nuestra aten y para sus aficionados irástras voces de aliento. Muy conocemos el afecto qenen nuestros paisanos por música, por la pintura y p escultura, y ese afecto mos fomentar en nuestra periódica.

Amados lectores de SAN-TUARIANO: tenemos a los elementos necesarios p elevar a nuestro Pueblo altura de las ciudades más lizadas; sólo necesitamos poco más de esfuerzo, y un puás de entusiasmo y de ptismo. Adelante! Adelante! Sin miedo, sin vacilar!

Luna

EL LUJO

Tengo entendido, misnables lectoras, que el exigio más terrible de las muje es el lujo, y que las madre que desde pequeñas acostun a sus hijas a vestir lujosante, las exponen a que sean muy desgraciadas; puedo asegros que a muchas causan su dición.

¿Se podrá exigir que lujóvenes así educadas le teng amor a la modestia y a la scillez, que es el principal namento que el hombre busc en la mujer que ha de elegir para que ésta sea su compañera el ángel de su hogar, la madre sus hijos?

Y las jovencitas que le tien una pasión desordenada al ho y a la esplendidez, ¿podrán ser buenas esposas, buenas hijas, buenas madres de familia? Si

titubear responderé que nó.

El primer mal que les causa el no poder satisfacer su capricho, es el fastidio; y detrás del fastidio viene la vanidad y la envidia.

La que ama el lujo, que es vanidosa y, por consiguiente coqueta, nunca está contenta, por que jamás ve satisfechos sus deseos, pues siempre está temerosa de que otras mujeres más elegantes y mejor vestidas la eclipsen; las exigencias de esas mujeres son insoportables y las primeras víctimas son sus padres y sus esposos.

El lujo enfría el alma de la mujer y aleja de ella todos los nobles y generosos sentimientos. Se puede asegurar que no hay mujer amante del lujo, que no sea egoísta.

El lujo, el detestable lujo—dice una moderna escritora—ha hecho imposible el hogar a la familia: el carruaje, el abono a los teatros, la modista cara, las peinadoras, las felas de valor, los encajes, parecen en el día, sobre todo en las grandes capitales, necesidades que ni nuestros abuelos, ni nuestras madres conocían.

Si queréis vivir contentas, amadas lectoras, sed ascadas y conquistaréis los corazones de todas las personas prudentes; huid del lujo y seréis felices.

(El Colombiano, N° 1934)

NOTAS SOCIALES

La fiesta

que en Cocorná tuvo lugar el 7 del próximo pasado Junio, con motivo de la recepción de la hermosa imagen del Corazón de Jesús que los santuarianos regalaron a los cocornenses, resultó asombrosamente bella. La cordial unión que ese día reinó entre los habitantes de los dos pueblos, son el augurio de la paz y fraternidad que es el porvenir seguirá reinando entre ellos, que ponen como vínculo de unión al Sacratísimo Corazón de Jesús.

La fundición

de los señores Ramón Martínez y Hermanos, no es ya una ilusión, es una realidad. Esta empresa, debido a la inteligencia y constancia de los honrados héroes del trabajo, señores Martí-

nez, significa un gran paso de progreso de El Santuario.

Muy dignos de alabanza son los señores Martínez por la firmeza de carácter que los ha hecho llegar hasta donde han llegado, y que los hará trepar más alto aún. ¡Húrra por ellos!

También felicitamos el señor Manuel Gallo, quien, apesar de su escasez de recursos adelantó también otra fundición.

Las fiestas

de Corpus, del Sagrado Corazón y de San Luis, se han celebrado con derroche de fervor y entusiasmo.

La Escuela de Agricultura

efectuó su importante visita en este Pueblo, del 18 al 19 del pasado mes. Dieron instructivas conferencias, atendieron a las consultas que se les hicieron, y en sus correrías por los campos, mostraron la manera de extraer las tierras que se quieren hacer examinar.

Estas visitas son muy importantes, y todos debiéramos proponernos sacar alguna utilidad de ellas.

En la vecina

ciudad de Marinilla murió trágicamente el joven Floro Esteban Zuluaga, el 23 del próximo pasado mes. Una bestia desbocada lo arrojó y arrastró por tierra.

Damos nuestro pésame a su familia.

Con entusiasmo

se preparan los santuarianos para celebrar la fiesta de su Patrona Nuestra Señora de Chiquinquirá, el 9 del corriente.

Invasión funesta

Se nos asegura que unos colonizadores protestantes que hay al oriente de nuestra Provincia, han llegado hasta la fracción de Aquitania, donde han ofrecido mandar Cura o Párroco. Abramos los ojos.

Entronización del S. Corazón de Jesús.

En el nuevo local de la Escuela Urbana de varones (en el barrio de la Judea), se celebró con pompa la entronización, o sea la consagración de la Escuela a este deífico Corazón, el 30 del próximo pasado mes. Fue extraordinario el entusiasmo de los maestros y de los niños. En los rostros infantiles brillaba la alegría.

En el templo de San Judas, en construcción, hubo salve el 29 y misa cántada el 30.

A las 2 p. m. hizo el Sr. Cura la entronización en el local de la Escuela, después de haberse dirigido a los niños con palabras llenas de unisión; luego entonaron los niños hermosos himnos al Sagrado Corazón. El Sr. Director de la Escuela, D. Filemón de J. Gómez, y el Sr. Director de la Sección media, D. Ignacio Giraldo R., pronunciaron sendos discursos llenos de elocuencia y de fervor.

Estas fiestas son las que más pueden satisfacer y llenar de esperanzas para el porvenir.

Felicitemos cordialmente, y nos congratulamos con el señor Cura, con los maestros y con el Santuario todo.

LA CHISMOGRAFIA

Hé ahí uno de los azotes más terribles que caen sobre la espalda de las diversas sociedades; el que ocasiona los mayores males y es causa de la ruina y desolación en las familias; y el que forma en los hogares la anarquía, la desunión y la discordia. Detrás de ella hace su mueca la Envidia, y la Ingratitud blande su ariete formidable. El chismoso escoge sus víctimas de entre lo más selecto ya sea por el talento, la virtud o la belleza, y una vez calculadas, dúctil, maleable, sutil, atrae, pincha y, satisfecho de la obra, gozoso llama la atención de los demás, sobre la ondulación sangrienta de la víctima inmolada.

El chismoso es el *producto espúreo* de la descomposición del orgaunismo social; *cuervo farsálico* que divisa su presa asaltándola cuando más desprevenida se halla; *aviesca víbora* que así clava sus caninos emponzoñados sobre el pie que la azota, como en la blanca mano que la acaricia; *vampiro negro* salido del sepulcro de la vil hipocresía a chupar con insania y cauteloso las reputaciones ajenas; *sima* y *albañal* de las sociedades a donde van a detenerse sus inmundos despojos.

Parece que estos seres rastreros hayan sido formados para la quimérica visión de pesadilla fantástica.

Huyamos del chismoso como de un reptil que lanza veneno al silvar; como del miasma del pantano; como del bátraco que mancha con su baba; como de la lava del volcán que fulmina.

Generalmente el chismoso es cobarde, sin fibra; en las sombras del misterio fragna sus planes para extender su brazo traicionero; protegido por las tinieblas; bastardo de la Envidia, es hipócrita: rompió las blancas vestiduras de la Sinceridad, para ocultar su horrendo-a figura de chacal hambriento, corrompido y vicioso. En los pliegues de su alma estéril para el noble sentimiento, no fecundarán sino las semillas de la maldad; su pecho es el lapidario del Crimen; es un ente peor

que el ladrón, porque arrebató nuestro tesoro de más precio, cual es el del honor inmaculado.

Analicémoslo:

Aquél que tiene sus guaridas en el boscage del camino, puede restituir los caudales que arrebató al viajero en el asalto; más el honor ultrajado y la honra escarnecida, no purificarán jamás. ¡Restitúese! Náuca.

El primero podrá aprovecharse del botín usurpado, es terrenal; pero el ladrón de honras nunca podrá servirse de los inapreciables tesoros que baladí e impunemente usurpó a su hermano, porque esos tesoros, para eterno castigo del criminal, vendrán a convertirse en sus manos en fétidos guñapos, repugnantes y asquerosos cual los contenidos en los sepulcros.

El chismoso a toda hora nos acecha para sorprender nuestras más inocentes acciones; con alevosía artera consigue estrechar nuestra mano, tratando de intimarse en nuestra confianza; emplea distintas tácticas de ataque; comúnmente empieza por ensalzar los méritos de alguien o los vuestros, para concluir arrojando la hidrofobia de su vicio sobre la persona que quiere deprimir; humilde, felón, decidior, sonriente, cual prostituta envilecida, que en orgía báquica ofrece sus besos y fermentido amor; así inocula el mortífero veneno.

Esa caterva disociadora acciona siempre perpetuando en vuestros corazones el tósigo del dolor, llevando de un hogar a otro, de una familia a otra, de una persona a otra, la discordia, la tristeza y, hasta la misma muerte.....!

Yá los conocéis para que os defendáis con valor de sus ataques, ¡alérta! son los felinos que afilan sus garras; la piara que gruñe, la zamurada que grazna en sacudimiento de ansia por hacer jirones vuestros méritos y reputación, alondras codiciadas de esos buhos.

Apartaos de su lado como de una podredumbre.

Cerrad vuestros oídos a sus perfidias y maquinaciones.

Cerradles las puertas de vuestros hogares.

Ellos cansan más estragos que el cólera y la guerra; y veréis que esas almas ruines al encontrarse solas en su campo de acción, concluirán por destruirse unas a otras.

El dedo de la Divinidad vive alzado para marcar la frente de éstos con el estigma de vergüenza; señalados vosotros con el fuego del desprecio; y sus crímenes sean perseguidos por la humana justicia.

N. N.

El ideal de las mujeres

De niña:

En la casa: importunar a la mamá.

En la escuela: arañar a la vecina

En la calle: pensar cuando será grande.

En la Iglesia: mirar a todos lados.

De joven:

En la calle: comentar el vestido

de ful

En la frecuentar la ventana.

En las: hablar de las modas y templo, lucir amancramie

Deda:

Haceños al esposo.

Deu:

Mirapos horizontes.

Dere:

Dejarbernar por los hijos.

Dera:

Haceala cara cal verdugo de su.

Cu beata:

Hacénar a todo el mundo.

Enesis: la mujer da en todo tie qué hacer.

(Ajeuo).

LA FRAGUA

Tan, tan, el horno humea.
Tan, tan, ¡adentro ya!
Tan, tan, ¡al yunque! ¡ea!
Tan, tan, ¡el hierro está!

El h, amigos, y el vapor,
Reinaen tierra y mar profundo,
Tienen dar la vuelta al mundo
Y alivti, trabajador.

Bats, pues, el duro hierro
Para isa y el taller;
Para cuede en campo y cerro
El carenchido con la mies.

Temos rieles tras de rieles-
Hasta antípoda confin,
Audianguardia, obreros fieles
Del groso porvenir.

A fza de horno y de metal
Alcanlacios nuestras manos,
Donds pueblos, como hermanos,
Canteictoria contra el mal.

Rafael Pombó.

Para reir

—Anuncio de un ciclón no sabes lo que alegra.
—¡é raro! ¡Y por qué razón!
—¡que me hago la ilusión de que se llea mi suegra.

¡Gan comedia!

PARA EL SABADO,

10 DE JULIO,

< EL MARTIRIO DE

SAN PANTALEON.

¡SANTUARIANOS: NO PERDAIS

TAN HERMOSO DRAMA!